

LA PRIMERA CARTA DE JUAN

Capítulo 1

I. La Palabra de Vida

- A. La Palabra era desde el principio (Gn. 1:1; He. 11:3; Sal. 33:6, 9; 148:5; Jn. 1:1-3; 2P. 3:5; Ap. 4:11)
 - 1. El principio de la manifestación de la vida
 - a. El principio en Juan 1:1 es el mismo que en Génesis 1:1
 - b. El principio en 1Juan 1:1 se refiere al momento en que Jesús comenzó Su ministerio (Juan 15:27)
 - 2. Los apóstoles del Señor Jesús podían oírle, verle, mirarle e incluso tocarle (Juan 20:26-29)
 - 3. Sin embargo, Juan no hablaba directamente de Jesucristo, sino sobre LA PALABRA DE LA VIDA – LA VIDA ETERNA
- B. Esta vida eterna tiene que ser revelada y no permanecer oculta
 - 1. Fue plenamente revelada en la vida humana de Jesús
 - 2. También debe revelarse completamente a través de los creyentes y de Sus iglesias en Sión
 - 3. Para que el Padre sea glorificado
- C. Esta vida eterna estaba con el Padre (quien es la Fuente) y nos fue revelada a través de Su Hijo Jesucristo (1Juan 1:1-2; Juan 1:1-4, 14, 16, 18; 10:30; 14:8-9)
 - 1. Jesús vino como la luz del mundo (Jn. 1:9-11; 8:12; 9:5; 12:46; Mt. 4:16).
 - 2. Anunció a Dios Padre al mundo
 - 3. Toda la plenitud de la Deidad habita en Él (Col. 2:9)
 - 4. Él está lleno de gracia y de verdad, y de Su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia (Juan 1:16)
 - 5. Para hacer la voluntad del Padre (He. 10:5, 7-9; Jn. 4:34)
 - 6. Llevar a las personas a Dios (Juan 14:5-7)
- D. Introducir a los santos en la comunión de los apóstoles, cuya comunión es con el Padre y con Su Hijo Jesucristo; esto se lleva a cabo a través del Espíritu Santo (1Jn. 1:3; Jn. 20:21-22).

II. Dios es la Luz y en Él no hay tinieblas (1Jn. 1:5-10)

- A. La Luz es la naturaleza de Dios
 - 1. La luz es lo primero que Dios llamó en Génesis 1:3-5
 - 2. Luego llamó a las lumbreras del cuarto día (Gn. 1:14-19)
 - a. El sol gobierna sobre el día

- b. La luna gobierna sobre la noche
- c. Las estrellas son señales
- 3. Toda la tierra en Génesis 1:2 estaba bajo el juicio de Dios, completamente en tinieblas y caos
- 4. Los hombres caídos aman más las tinieblas que la luz (Juan 3:19)
- B. El **requisito estricto** para nuestra comunión con Dios y entre nosotros
 - 1. Caminar en la luz como hijos de luz – prueba de que tenemos vida en Nosotros
 - 2. Los que dicen tener comunión con Él, pero andan en tinieblas mienten y **no practican la verdad** (una prueba negativa)
 - 3. No debemos tener comunión con las tinieblas, ni participar de las obras de las tinieblas (Ro. 13:12; Ef. 5:11)
- C. La luz de Dios expone nuestra naturaleza interna, oculta y pecaminosa
 - 1. Aquellos (creyentes) que dicen que no tienen pecado o que no han pecado (1Jn. 1:8; Ro. 3:23)
 - a. Se engañan a sí mismos y están en tinieblas
 - b. Y hacen a Dios mentiroso
 - c. **La verdad no está en ellos**
 - 2. Cuando caminamos en luz
 - a. Reconoceremos que hemos pecado o hecho mal
 - b. La sangre de Jesucristo, Su Hijo, nos limpiará de todo pecado (1Jn. 1:7; Ap. 1:5b; 7:14)
- D. La necesidad de **confesar nuestros pecados**
 - 1. Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados
 - 2. Y límpianos de toda maldad

Capítulo 2

III. Jesucristo, el Justo – nuestro Abogado y la Expiación por nuestros pecados

- A. El motivo de escribir Juan: para que no pequemos
 - 1. Esto expone la falsa doctrina de la perfección sin pecado
 - 2. El pecado corta nuestra comunión con Dios
 - 3. También destruye nuestra comunión unos con otros
- B. Cuando alguien peca

1. Jesucristo, el Justo, es nuestra ofrenda por el pecado – y la transgresión – el que no conoció pecado fue hecho pecado por nosotros (2Co. 5:21; Jn. 8:46; He. 4:15; 7:26-27; 1P. 2:22-24; 1Jn. 3; Is. 53:3-12).
 2. Él es nuestro Abogado ante el Padre (véase Jn. 14:16, 26) – Él siempre intercede y ruega por nosotros ante el Padre (He. 7:25-27).
 3. Él es la propiciación por nuestros pecados y por los pecados de todo el mundo – pagó nuestra deuda y cargó con nuestro juicio en la cruz, para apaciguar a Dios el Padre
 4. Para restablecer nuestra comunión con Dios y unos con otros
- C. Guardar Sus Mandamientos
1. Guardar Sus mandamientos (Sus palabras) es **la prueba de que le conocemos** (1Jn. 2:3-6; Stg. 1:22; Ro. 2:13)
 - a. El amor de Dios se cumple y perfecciona verdaderamente en Él (Jn. 14:21)
 - b. En esto conocemos (tenemos **la evidencia**) que permanecemos (moramos) en Él: si andamos como Él anduvo
 2. El que dice "Yo le conozco" y no guarda Sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él (1Jn. 2:4, 22; 1:6; 4:20)
- D. Amor – un antiguo y nuevo mandamiento
1. El Señor resume los Diez Mandamientos del Antiguo Testamento (Mt. 22:36-40; Mr. 12:28-31)
 - a. Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas fuerzas, y amarás a tu prójimo como a ti mismo
 - b. Un nuevo mandamiento dado por el Señor a Sus discípulos: Amaos los unos a los otros, como Yo os he amado (Jn. 13:34-35; 1Jn. 3:16, 23; Gá. 6:2).
 2. Una prueba de si nosotros, los cristianos, estamos en tinieblas o en la luz (1Jn. 2:9-11)
 - a. El que aborrece a un hermano o a una hermana está en tinieblas y anda en tinieblas, porque las tinieblas le han cegado los ojos
 - b. Todo el que ama a los hermanos permanece en la luz y no hay tropiezo en él
- E. La Iglesia es la Casa, la familia del Dios vivo (1Jn. 2:12-14; Ef. 2:19; Gá. 3:26-28; 6:10)
1. Somos hijos de Dios, nacidos de Dios (1Jn. 3:1)
 2. El factor más importante en una familia es el amor – el amor fraternal y el amor divino (Ro. 12:10; 1Ts. 4:9; He. 13:1; 2P. 1:7)
 3. La necesidad de amar y cuidar a las tres categorías en una familia: niños, jóvenes y hermanos mayores

- F. Dos advertencias del apóstol Juan ya en edad avanzada (1Jn. 2:15-19)
1. **No améis al mundo** (1Jn. 2:15-17) – una manifestación más de la vida Eterna
 - a. Los cristianos no son del mundo, así como Jesucristo no es del mundo (Jn. 15:19; 17:14-16; Ro. 12:2; Col. 3:1-2; Stg. 4:4)
 - b. Satanás es el dios de este siglo – el mundo entero está bajo el maligno (2Co. 4:4a; 1Jn. 5:19; Jn. 14:30) – bajo su control
 - c. Cuando alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él – sólo podemos escoger uno u otro
 - i. El mundo y sus placeres pasan – al igual que los deseos de la carne, de los ojos y la vana gloria de la vida
 - ii. El que hace la voluntad del Padre, permanece por la eternidad
 2. Advertencia ante los muchos anticristos (1Jn. 2:18-27) – una señal de que ya es el último tiempo
 - a. Corresponde a la advertencia del apóstol Pedro en 2Pedro 2
 - b. La santa unción que hemos recibido del Señor es nuestra protección – nos enseña todas las cosas (Jn. 14:16-17, 26; 16:8-11, 13-14)
 3. Dos importantes exhortaciones del apóstol Juan a los hijos de Dios (1Jn. 2:28-29)
 - a. Permanece (mora) en Él – no te vayas (Jn. 15:4-8)
 - b. Hacer justicia es una demostración importante para los que han nacido de Dios, porque Dios es justo (ver también 1Jn. 3:7)
 - c. El amor y la justicia van de la mano

Capítulo 3

IV. La revelación de los hijos de Dios – la transformación a la gloriosa imagen de Cristo (1Jn. 3:1-3; He. 7:25; 1Ts. 5:23-24; 2Co. 3:16-18; Ro. 8:23; Fil. 3:21; 1Co. 15:51-54)

- A. Seremos como Él, porque le veremos tal como Él es (2Co. 3:17-18)
- B. La necesidad de limpiarnos hoy, así como Él está limpio (Mat. 5:8; He. 12:14; 2Co. 7:1; 2P. 3:14)

V. La diferencia entre los hijos de Dios y los hijos del diablo (1Jn. 3:4-10)

- A. Quien permanece en Él no peca – porque en Jesús no hay pecado (1Jn. 2:6; 3:5)
 1. Juan no enseña que los creyentes no puedan pecar (véase 1Jn. 2:1-2; 1:8)
 2. El que permanece en Él no peca (1Jn. 3:6)

3. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado (1Jn. 3:9) – porque la simiente de Dios permanece en él
 4. Los que practican la justicia son justos, así como Dios es justo
- B. Todo el que peca y vive en pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio (1Jn. 3:8, 10)
- a. Los que no practican justicia
 - b. Los que no aman a los hermanos

VI. Revelación adicional de los hijos de Dios y los hijos del diablo (1Jn. 3:11-24)

- A. Los hijos del diablo son como Caín, que odiaba a su hermano y lo mató (1Jn. 2:9-11; 3:12, 15; 4:20; Jn. 8:44) porque sus obras eran malas y las de su hermano eran justas
1. La razón por la que el mundo nos odia
 2. Quien no ama a su hermano permanece en muerte
- B. Los hijos de Dios se aman unos a otros – ese es el mensaje y Su mandamiento desde el principio
1. Así como Jesucristo, que nos amó y entregó Su vida por nosotros, también nosotros debemos dejar nuestra vida por los hermanos
 2. No de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad
 3. Hacer lo que es agradable a los ojos del Padre
 4. Así sabemos, que somos de la verdad
 5. Tener una conciencia intachable (vs. 20-24; Hch. 23:1; 24:16; Ro. 9:1)

Capítulo 4

VII. Probad los espíritus, si son de Dios (1Jn. 4:1-6)

- A. Muchos falsos profetas han salido por el mundo (2P. 2)
- B. Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne (como Hijo del Hombre) es de Dios
- C. Todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne no es de Dios – este es el espíritu del Anticristo que ahora ya está en el mundo
1. Son del mundo y hablan del mundo
 2. El mundo los oye
- D. Somos de Dios y los hemos vencido
1. Porque mayor es el que está en nosotros, que el que está en el mundo
 2. Los que son de Dios nos oyen
- E. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error

VIII. Dios es amor (1Jn. 4:7-21)

- A. A lo largo de toda la Carta, el apóstol Juan vuelve una y otra vez sobre el tema central de su Carta: "Amamos los unos a los otros" – y también nos muestra muchas "pruebas" (1Jn. 4:7-8)
 - 1. El amor es de Dios: todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios (Jn. 1:12-13; 3:3-8; 1P. 1:18-23)
 - 2. El que no ama, no conoce a Dios
- B. La prueba del amor Dios hacia nosotros (1Jn 4:9-12)
 - 1. Envió a Su Hijo al mundo en propiciación por nuestros pecados, para que vivamos por Él (Jn. 3:16)
 - 2. Si Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros
 - 3. Amarnos los unos a los otros es la prueba de que Dios habita en nosotros y de que **Su amor se perfecciona en nosotros**
- C. Por Su Espíritu sabemos que Dios habita en nosotros y nosotros en Él (nuestra mutua morada) (1Jn. 4:13-16)
 - 1. La prueba de que Su amor se ha perfeccionado en nosotros es que: Tenemos confianza en el día del juicio (1Jn. 4:17-18)
 - 2. Como Él es en este mundo, igualmente debemos ser nosotros (Fil. 1:21a)
- D. Juan vuelve a enfatizar de nuevo el mandamiento de Jesucristo (1Jn. 4:1, 9-21): El que ama a Dios, tiene que amar también a su hermano
 - 1. Si alguno dice: "Yo amo a Dios", y aborrece a su hermano, es mentiroso (1Jn. 4:20)
 - 2. Porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto

Capítulo 5

- 3. Todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por Él (1Jn. 5:1-3)
- 4. Si amamos a Dios, Sus mandamientos no son gravosos para nosotros – sino que es un gozo guardar Su Palabra

IX. Nuestra fe, por medio de la cual hemos nacido de Dios, vence al mundo (1Jn. 5:4-5)

- A. La fe preciosa que hemos recibido de Dios es la fe de Dios (Mr. 11:22; 2P. 1:1)
 - 1. Él es la naturaleza y el poder interior de Dios, que llama a la existencia cosas que no existen
 - 2. Él está en nuestro espíritu (2Co. 4:13)

- B. Por medio de esta fe hemos nacido de Dios, y la vida de Su Hijo Jesucristo, que venció a Satanás y al mundo, ha entrado en nuestro espíritu (Jn. 3:6; 12:31; 16:33; 1Jn. 4:4; Ro. 8:37; He. 2:14)
 - 1. El que cree (πιστεύω) que Jesús es el Hijo de Dios vence al mundo
 - 2. La palabra "creer" en la Biblia no es una creencia intelectual de que Jesús es el Hijo de Dios, sino una convicción interior, confianza, percepción y entrega a Él que nos lleva a un nuevo nacimiento y nos hace hijos de Dios
- C. Los cristianos caminamos y vivimos en fe

X. El testimonio de Dios sobre Su Hijo Jesucristo (1Jn. 5:6-13)

- A. Agua, Sangre y Espíritu (1Jn. 5:6)
- B. Tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, la Palabra y el Espíritu Santo – y estos tres son uno (1Jn. 5:7) – este versículo no se encuentra en los manuscritos antiguos
- C. Tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre – y estos tres concuerdan (1Jn. 5:8)
 - 1. Juan el Bautista testificó en Juan 1:29-34 y Mateo 3:13-17
 - 2. El testimonio de Juan (Jn. 19:33-35; 20:20, 25, 27)
- D. Si aceptamos el testimonio de los hombres, tenemos que saber, que el testimonio de Dios es aún mucho mayor
 - 1. El que cree en el Hijo tiene el testimonio en sí mismo
 - 2. El que no cree en el testimonio de Dios, lo hace a Él mentiroso
- E. Este es el testimonio: Dios nos ha dado la vida eterna y esta vida está en Su Hijo – el que no tiene al Hijo, no tiene la vida

XI. Conclusión (1Jn. 5:14-21)

"Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en Su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna. Hijitos, guardaos de los ídolos". Amén.